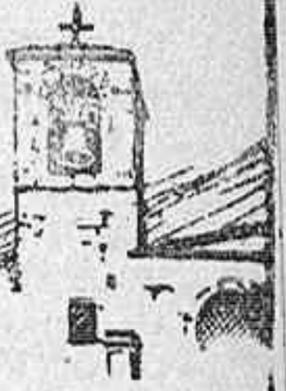


20 Septiembre de 1931

Pues al mundo un Hombre-
(Dios
vino a enseñar la verdad,
es una gran necesidad
ir de otros hombres en pos



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo XVII después de Pentecostés

El Evangelio, tomado del capítulo XXII de San Mateo, relata cómo Jesucristo contestó a los fariseos que el precepto principal de la Ley es amar a Dios, y el que le sigue, amar al prójimo; en los cuales dos preceptos está encerrada toda la Ley. Y después el divino Maestro les hizo a ellos esta pregunta: "¿Qué os parece del Cristo? ¿De quién es hijo? Dícenle: de David. Díceles: Pues ¿cómo David en espíritu le llama Señor, diciendo: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies? Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo? Y nadie le podía responder palabra".

Nosotros ahora le responderíamos muy fácilmente, por las instrucciones que El mismo nos dió: Jesucristo es hijo de David; porque es verdadero hombre y de él descende, como tal. Y es Señor de David; porque es verdadero Dios y como tal hijo del Eterno Padre e igual a él.

Y siendo esto verdad, como lo prueba esta profecía y tantos y tan concluyentes argumentos que jamás han podido ser desvirtuados por todas las maquinaciones de los incrédulos, siendo Jesucristo el hombre más digna de crédito que se ha visto en el mundo, porque era un hombre-Dios, ¿no será la más suprema necesidad dar más crédito a otros hombres que a El, creer peregrinas doctrinas contrarias a las suyas, pos más halagüeñas que sean, y por mucho que sea el aparato científico con que se presenten?

Si discurremos con la cabeza y no con los pies, el argumento no tiene vuelta de hoja. ¿Creemos que Cristo es el Hijo de Dios? Si no lo creemos seremos muy necios; porque cerramos los ojos a la evidencia de las pruebas que dió. Mas si lo creemos y dejamos sus doctrinas, para se-

guir las de cualquier parlanchín que nos embauca, somos más necios todavía. Y esto, aunque sean muchos los que van por el mismo camino; porque escrito está que es infinito el número de los necios.

Pues, las palabras citadas del Evangelio nos lo dicen, Cristo está sentado a la diestra del Padre, y un día vendrá a poner a sus enemigos por escabel de sus pies. ¿Querremos que nos toque tan infeliz suerte?

Sección catequística

COMO OBRA LA COMUNION

—¿La Comunión produce sus efectos por sí misma?

—Sí, como todos los sacramentos, con tal que no se ponga obstáculo. Si a un niño sin conocimiento se le diese la Comunión, produciría en él la gracia y demás efectos dichos.

—Según eso ¿aprovecha igual a todos?

—No; porque con mejores disposiciones se ensancha más la capacidad, como un vaso grande lleva más que uno pequeño.

—¿Cuándo produce la gracia la Comunión?

—En el momento de pasar la sagrada forma; pues entonces es cuando se come el cuerpo de Cristo.

—Y si la sagrada forma se deshiciere en la boca sin pasarla ¿aprovecharía la Comunión?

Dicen los doctores que no; por eso se ha de poner cuidado de pasarla cuanto antes.

—¿Cuánto tiempo permanece Cristo después de pasar la sagrada forma?

—No es un tiempo determinado. Per-

manece hasta que aquélla se corrompa, de modo que, en su estado normal, dejaría de ser ya para convertirse en otra sustancia. Por tanto, depende de la mayor o menor virtud digestiva del estómago y de que la sagrada forma sea mayor o menor.

—Mientras permanece Cristo en el pecho continúa comunicando sus gracias?

—Probablemente, sí, con tal que se aumentan las disposiciones. Por eso debe aprovecharse tan preciosos momentos.

—¿Es mejor recibir una partícula grande que una pequeña?

—El sacramento y Cristo se reciben la mismo con una pequeña, y aunque sea con una partecita; pero, como la grande perdura más, pueden conseguirse más gracias con ella, si se aprovecha el tiempo. A Santa Teresa le gustaba comulgar con hostias grandecitas.

—¿No sería también mejor comulgar bajo las dos especies, como los sacerdotes?

—De suyo, mejor sería; pero la Iglesia lo ha prohibido por poderosas razones.

—¿Se puede comulgar por otros?

—La gracia santificante y los demás efectos que el Sacramento produce por sí mismo, sólo aprovechan al que le recibe; pero se puede aplicar el valor satisfactorio y pedir por otros en momentos tan solemnes, con más eficacia que en otras ocasiones.

EJEMPLO

“Un sacerdote rogaba por un amigo suyo difunto. Dios le había dado a conocer que estaba en el Purgatorio. Ocurrióle el pensamiento de que nada mejor podría hacer por su amigo que ofrecer por su alma el Santo Sacrificio y en consecuencia a poco de consagrar, tomó en las manos la Hostia y dijo:

—Padre santo y eterno, escuchadme: Vos tenéis en el Purgatorio el alma de mi amigo, y yo aquí tengo el cuerpo de vuestro Hijo. Libertad de sus penas a mi amigo, y yo os ofrezco vuestro Hijo con todos los méritos de su pasión y muerte.

En efecto, al alzar la Hostia vió el alma de su amigo, que, radiante de gloria, subía al cielo.

No de otra suerte, cuando queramos obtener algo de Dios, después de la santa Comunión ofrezcámosle su amado Hijo con sus infinitos méritos. Nada podrá entonces rehusarnos, por muchas que sean las gracias que le pidamos. Jesús vale

más, infinitamente más, que todos los dones imaginables”.—El Santo Párroco de Ars.

Un alemán de juicio decía: Si yo fuera diablo y me eligiesen diputado, sólo haría una proposición que llenaría la tierra de pillos y de clientes del infierno: esta proposición sería la de separar del todas las escuelas de la religión.

¡No hay que tentar a Dios!

—Digo que yo no creo, mientras no vea milagros bien patentes.

—Pero, vamos a ver, Apapueio: ¿No te bastan los milagros de Jesucristo, hechos a la luz del día y ante infinidad de testigos de todas clases, sabios e ignorantes, creyentes e incrédulos?

—Esos milagros hace ya muchos siglos que se hicieron; yo los necesito de actualidad.

—Comprenderás que, no por hacer ya muchos siglos que fueron ejecutados son increíbles, habiendo inmensidad de pruebas irrecusables; pero no faltan tampoco milagros en la actualidad: Ahí está Lourdes con muchos milagros todos los años, atestiguados por eminentes doctores y nada crédulos; ahí está el milagro viviente, Teresa Neuman, que tienen desconcertados a los sabios pretendiendo explicar lo que no tiene explicación natural; ahí está...

—¡Todas esas cosas son de allá muy lejos; yo quiero los milagros más cerca, más cerca.

—Eso aun está demasiado lejos y ¿quién garantiza que sea verdad lo que nos dicen los periódicos?

—Cosa extraña, amigo Apapueio: Todos los de vuestra casta creéis a pie juntillas cualquier paparrucha anticlerical que os cuentan los periódicos de la cuerda, y os resistís a creer lo que cuentan otros, o los mismos vuestros, si pugna con vuestra manera de pensar. Pero Dios aun lleva la condescendencia a poner los milagros más a vuestro alcance; aquí, en esta misma ciudad los tienes. Una religiosa fallecida hace pocos años en el Colegio del Santo Angel de la Guarda ha hecho, o se han hecho por su intercesión, varias curaciones milagrosas; puedes ir a enterarte al mismo colegio. Ya verías estos días en la prensa diaria, con

toda clase de detalles, la curación instantánea de una enferma incurable en el convento de las Carmelitas; allá puedes ir también o a ver los médicos, si no te fías de lo que dicen los periódicos.

—¡Nada, nada!; todo eso no me convence. Yo necesito ver los milagros por mis propios ojos.

—Si reflexionas un poco, amigo Apapucio, verás cuán necio es lo que pides. Lo mismo que tú podrá pedir cada uno; y así tendría Dios que hacer un milagro por cada grupo de personas y en todo el mundo y repetirlos cada poco tiempo. Y todo ¿para qué? Para que siguierais tan incrédulos como antes, diciendo que eran sugerencias, o las fuerzas ocultas de la naturaleza; parecido a los judíos, que, por no creer los milagros de Cristo que estaban viendo, decían que los hacía por arte del diablo.

—Pues, si Dios quiere que creamos ¿por qué no los hace así, con toda clase de garantías? ¿Por qué, por ejemplo, no se apareció la Virgen en medio del Congreso y de modo que la viesen todos, cuando se suscitó el debate sobre las apariciones de Ezquioga?

—Amigo Apapucio: Dios y la Virgen no están para "hacer fiestas a salvajes" ¿No queréis creer? ¡Bueno! El mal para vosotros será, no para Dios. ¿Qué le va ni le viene a! El con eso? Quiere sinceramente la salvación de todos; da pruebas más que suficientes de la verdad de su doctrina; los humildes y sencillos doblan su cabeza y acatan sus disposiciones; los espíritus fuertes, los soberbios, quieren tentarle pidiéndole milagros y más milagros; El, ahora como siempre, *resiste a los soberbios*. Algún día lo llegarán a ver. ¡Desgraciados!

No quieras tú ser de los que esperan a creer cuando ya no puedan evitar el eterno castigo.

Aprovecha estos días, hasta el 22, para ganar el jubileo de la Catedral de Oviedo. El origen de las fiestas de San Mateo, más que en "juergas" único en que ahora se piensa, hay que buscarlo en los actos religiosos a que concurrían en masa nuestros antepasados.

CANTARES

La conciencia es un espejo
que tiene la luna clara.
Dios providente la puso
ante los ojos del alma.

Hay dos cosas en el mundo
que el menor contacto mancha:
la frescura de las flores
y la inocencia del alma.

Nadie murmure de nadie
que somos de barro humano
¡y no hay nadie que esté limpio
siendo formado de barro!

En la vida a las mujeres
les pasa lo que a las telas,
que como se exhiban mucho
se hacen al momento viejas.

Para tener buena esposa
búscala con cinco cés:
callada, cuerda, casera,
caritativa y cortés.

Zorros he visto arrastrados
por una débil gallina:
Eran los hombres viciosos
cautivos de una perdida.

Como ya no hay Dios....

Preguntan dos señoras a un niño que sale de una huerta con un paquete:

—Niño ¿de dónde vienes?

—¿No lo ven? Pues de coger fruta.

—Las has robado, seguramente.

—No, amiga; la he cogido.

—Pero en pomarada que no es tuya...

—Ahora ya no hay tuyo ni del otro, nada es de nadie. Todo es de todos...

—¿Pero no ves que eso de robar es pecado?...

—¡Anda la otra! ¡Pecado!... ¿Qué va a ser pecado, si ya no hay Dios?...

(Rígurosamente histórico y sucedido muy recientemente, dice don M. Andreu).

Muy impresionadas quedaron las dos señoras ante la inesperada respuesta. No dejaron, sin embargo, de encontrarla lógica, terriblemente lógica, dado el ambiente que respiran los niños.

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—Hoy, la comunión y demás cultos de la Orden Tercera, a las ocho y a las siete de la tarde.

Indulgencias.—Tienen plenaria los Terciarios el jueves y el domingo próximos.

Bautizado.—El día 14, Alfredo Fernández Truébano, nacido el 17 de Agosto, Piñera 9.

Sea para servir a Dios.

Fallecidos.—El día 14, doña Rosalía Vázquez Díaz, de ochenta y seis años, Azcárraga 56; y doña Josefa Alvarez Villa, de noventa y cinco, M. Vigil, 25. Recibieron los Santos Sacramentos.

D. E. P. y nuestro pésame a sus familias.

LA JUVENTUD CATOLICA

Se celebró la anunciada reunión de jóvenes para constituir la Juventud Parroquial.

Ya había una agrupación con el título de "Sociedad Feijóo", como saben bien nuestros lectores, y sobre esta base se pensó en constituir dicha Juventud Parroquial, añadiendo a los fines de aquélla, puramente turísticos, algunas prácticas religiosas, y, sobre todo, la confesionalidad, declarando esta Sociedad de carácter de católica.

Desde luego todos los asociados a la anterior agrupación son católicos y creemos que no tendrán reparo alguna en declararse tales; es el título más glorioso, ante Dios, desde luego, y también ante los hombres, ya que ser católico significa asociarse en ideas y sentimientos a cuanto noble, digno y sublime ha habido en los siglos pasados y hay en la actualidad. Podrá haber católicos "de pega"; pero los tales obrarán contra lo que su religión manda y aconseja. Ella es la depositaria de las doctrinas más

puras que jamás han aparecido ni aparecerán en la tierra. ¡Como que fueron traídas del cielo! A gran honor, pues, se debe tener siempre el profesar unas ideas tan preclaras, y más hoy, cuando se pretende por muchos ir por otros derroteros, precisamente por poder más libremente dar pábulo a las malas pasiones que lleva cada mortal dentro de sí.

No obstante, sin duda por una equivocada interpretación de lo que se pretende, algunos jóvenes no han querido dar su nombre para esta naciente Juventud. Alegan que ha sido una especie de engaño; lo cual no cabe cuando todo se hace a la luz del día y no se pretende traer a nadie contra su voluntad. Se ha pensado constituir esta Juventud Parroquial y se expuso así a todos con el Reglamento propio de estas Juventudes, que en lo religioso apenas abarca otra cosa que los deberes generales del católico. No se ve, pues, qué inconveniente pueden tener los que de verdad profesan nuestra sacrosanta Religión.

Van ingresando ya muchos en esta naciente Juventud, y esperamos que lo hagan todos los jóvenes que no sean anticatólicos; pues en esta materia, y más en estos tiempos, no se da medio. *El que no está conmigo está contra mí, decía Jesucristo.* Y a la verdad, cuando se está librando tan horrible batalla contra Cristo, no se puede llamar su soldado el que no concurre a ocupar el puesto que se le designa en la pelea.

Los enemigos tratan a todo trance de llevar a su bando a la juventud; ¿y hemos de estarnos durmiendo los católicos que somos los depositarios de las únicas doctrinas que pueden salvar al mundo del abismo a que se encamina?